
SOBRE LOS MITOS I LAS LEYENDAS
DE LOS INDIOS SUD-AMERICANOS.

POR EL DOCTOR EHRENREICH.

Adiciones i observaciones

POR

R. R. SCHULLER

Las ciencias americanistas han sido favorecidas con una nueva i valiosa contribucion (1) al conocimiento de la evolucion psíquica del hombre americano, la cual acaba de publicar el etnólogo de Berlin, el doctor Pablo Ehrenreich, quien en un prolijo estudio examina las representaciones religiosas de los indios sud-americanos i las paraleliza con las de los pieles rojos de la América Septentrional i con las de

(1) «Die Mythen u. Legenden der südamerik. Urvölker und ihre Beziehungen zu denen Nordamerikas u. der alten Welt.» Von Dr. Paul Ehrenreich. Suppl. zu Zeitschr. f. Ethnologie, 37 Jahrg., 1905. Berlin, Verlag von A. Asheru. C., Ladenpreis 3 Mk.

In 8.º— VI pp. sin fol. + 104 pp. + 1 f. de «Sachregister» + 1 f. «Namenregister».

(Los Mitos i las leyendas de los primitivos pueblos sud-americanos, i las relaciones de aquellos con los de Norte América i del Viejo Mundo.)

los primitivos pueblos de cazadores i pescadores del litoral oriental de la Siberia.

Este trabajo, en que se reúne mucho de lo que se sabe de las ideas religiosas de las tribus indias de América del Sur, revela indiscutiblemente un singular celo i una enorme laboriosidad—dignos de imitación—con que el doctor Ehrenreich ha tenido que proceder en coleccionar i en seleccionar los materiales, lo que es tarea penosísima cuando se tiene presente que aquellos datos, que podían serle útil para el fin que se propuso, estaban dispersos, i muchos otros lo están todavía, en las crónicas i relatos que se refieren a la vida del indio.

En todo caso significa otro «avanti» en la senda, por la cual los estudios de la etnología americana siguen a paso lento, pero seguro, hacia el porvenir que les espera i que será espléndido en vista de que diariamente aumenta el número de los especialistas que con preferencia se dedican a la investigación del pasado americano.

Sea lo que fuere respecto de la marcha de las ideas de Ehrenreich, las teorías que establece i las conclusiones a que llega en su docta disertación, la cual, abarcando los más profundos problemas psicológicos, fenómenos relativos a la evolución i al desarrollo de los procederes intelectuales, no debe ser objeto de un superficial análisis, porque esto sería un atentado a la ciencia.

Pero, como trabajos de índole tan interesante estimulan, excitan i hasta obligan a la discusión, voi a permitirme, prescindiendo por ahora de un riguroso examen crítico del trabajo a que me refiero, algunas observaciones aisladas que, como lo espero, pueden ser de alguna utilidad cuando el etnólogo alemán vuelva a escribir sobre la mitología de los indios sud-americanos, lo que es de desear que muy pronto lo haga.

En primer término no estoy de acuerdo con Ehrenreich en cuanto se refiera al «mito del fuego.» (1)

(1) Ob. cit., pájs. 17, 29 i 57.

El sostiene redondamente que en América del Sur sólo en tres lugares es en donde se hace mención del mito del fuego; i citá la leyenda de los *Bakairi*, la de los *Caingangue* i la de los *Tupí*. (2)

Me es realmente incomprensible que un investigador tan concienzudo como *Ehrenreich* no haga mención alguna del mito sobre el obtenimiento del fuego de los indios Lenguas (*Mascóí*) que viven en el Chaco Paraguayo; i mas todavía me lo es, cuando él ha consultado (al ménos lo dice en la páj. 32, de la ob. cit.) la descripción que de estos indios i de sus creencias relijiosas nos hace el señor *Seymour H. C. Hawstry*. (3)

Lamento de veras no poder consultar en este momento el trabajo del señor *Hawstry* (*Ehrenreich* escribe *Hawtry* (?); pero, aun así, tengo la plena seguridad de que este señor relata el mito de cómo los *Lenguas* del Chaco Paraguayo se imaginan el obtenimiento del «fuego» tanto como lo refiere un amigo i compañero suyo, el señor don *W. B. Grubbs*, celoso misionero inglés, en su preciosa descripción «Entre los Indios Lenguas del Chaco Paraguayo» (4)

(2) «So hat in Guayana das Hockohuhn seinen roten Schnabel, weil es das Feuer brächte»,.....

«Segun ciertos indios (aruác) de las Guayanas, el pico de la yacutinga es colorado o rojo, porque ella trajo el fuego».....

Este cuarto lugar le quedó al doctor *Ehrenreich* (Véase. ob. cit. p. 57) en el tintero.....

(3) «The Lengua Indians of the Paraguayan Chaco», in «Journ. of. the Anthrop. Inst», vol. XXXI, London: 1901.

Ehrenreich, p. 32, menciona el «Journ. of. the Anthrop. Soc. of Great Brit., 1903, p. 280; pero sin repetirlo en la Bibliografía, pájs. 103 i 104.

(4) «Among the Indians of the Paraguayan Chaco,» in *South American Mission Magazine* i en los *Annual Reports* de la Soc. Mis. Sud-americana, a que pertenece el señor *Grubbs*.

Una versión al alemán del trabajo de *Grubb* publicó el *Dr Theolog. H. C. G. Kurze* in Bd. XXIII, pájs. 16-34, de las «Mitteil der Geogr. Gesellsch. für Thüringen» zu Jena: 1905.

Comunicaciones de la Sociedad Geográfica (de Thuringia), en Jena, tomo XXIII, 16-34, en Jena: 1905.)

Hé aquí el mito:

En otros tiempos el hombre comía crudo todo alimento; pero un día llegó a saber cómo un cierto pájaro conocía el fuego i su aplicacion. Impulsado por la curiosidad empezó a observar de cerca el procedimiento del pájaro; i esperaba una oportunidad. En una ocasion el pájaro se fué en busca de presa a un lodazal, habiendo dejado algunos caracoles que se asaban sobre el fuego, para comérselos a la vuelta. Luego, acercóse el hombre, i probó del alimento medio cocido, el cual, por el buen gusto, le parecia del todo preferible a los alimentos que hasta ese momento sólo crudo habia tomado.

Estimulado por la larga ausencia del pájaro i seducido por el deseo de obtener una comida mas sabrosa, se robó al fin el fuego. Desde aquel momento el pájaro quedó condenado a comer crudo los alimentos, mientras el hombre seguía comiéndose bonitamente carne cocida i asada. Pero el pájaro sabe vengarse de la traicion del hombre; se vale de los rayos i del trueno, los cuales de cuando en cuando reducen a cenizas los ranchos de los indios Lenguas (1).

De manera que tendríamos ahora *cuatro lugares* (pero hai mas todavia, el doctor Ehrenreich solo no los menciona) (2), i no *tres* (!) cómo, por equivocación, lo cree el señor Ehrenreich, en donde queda comprobada la existencia del mito sobre el procedimiento (o el obtenimiento) del fuego.

I las tribus, en cuya mitología desempeña cierto papel el elemento «fuego», pertenecen a cuatro (sin contar los *Aruac* o *Arowaken* a que, como lo supongo, alude *Im Thurn*, op. 380 i 382) distintos grupos lingüísticos:

- 1.º *Tapüya* son los *Caingangue*;
- 2.º *Tupí*;
- 3.º *Caribes* son los *Bakairí*; i

(1) *Kurze*, loc. cit., p. 17.

(2) *Ehrenreich mismo*, al referirse a *Im Thurn* «Among the Indians of Guiana» London: 1883, pp. 380 i 382, sin darse cuenta, cita cuatro pasajes. loc. cit., 16.

4.º *Guaycurú* son los Lenguas del Chaco Paraguayo, que forman parte de la familia de los *Mascóí* o *Machicuí*, (*Gehoin-lahaák* del doctor Bohls).

El mito del fuego del *Lengua-Mascóí*, por el motivo i el *agens*, se parece mucho al de los indios *Caingangue*, segun los cuales una especie de héroe convirtiósese en una *urraca*; i que en este incógnito (trasformacion) se robó una brasa del lugar en donde, como estos indios suponen, se encuentra el fuego del Sol (1).

I este último recuerda el de los *Aruac* (2) de Guayana; i tambien tiene sus paralelas en la mitología de los pieles rojos de Norte América (3).

En cuanto al quinto lugar, a pesar de que se trata de un mito del fuego, guardo estricta reserva, porque carezco de la obra de *Im Thurn*; pero lo que en alto grado me llama la atencion es que el doctor Ehrenreich, en la página 57 de su artículo, no recuerde aquello que deja dicho en la página 16.

Casi quisiera creer que el doctor Ehrenreich ha procedido con cierta nerviosidad i precipitacion al sostener tan categóricamente «cosas» que, como acabo de demostrarlo con el ejemplo concreto (i evito decir «ejemplos», a pesar de que mui fundada razon tendría para ello) del «mito del fuego», observándolas con calma i sangre fria, tienen un aspecto un tanto diverso del que a todo trance quiere darles el cate-drático de Berlin.

Creo no equivocarme si afirmo que, talvez, hubiera sido mas prudente i, al mismo tiempo, mas productivo para la investigacion folkloristica, comenzada ahora de nuevo por el autor cuyo artículo dió origen a esta modesta i breve contribucion al conocimiento de la mitología india sud-americana, agotar los materiales ántes de empezar por la jeneralizacion de hechos, la cual, si continuamos así, infaliblemente resultará fracaso completo.

(1) *Die Mythen*, p. 57.

(2) *Im Thurn*, loc. cit.

(3) *Die Mythen*, loc. cit.

De los cuatro puntos cardinales afirmo i en este caso hablo por experiencia propia, que alguna significacion tienen que tener para los *Xocréns* (*v. d. Steinen* escribe «*Shokleng*») de Santa Catalina i de Paraná (Brasil); porque me consta positivamente que esos indios despues de haber pasado toda una noche en embriagarse, al romper el alba, los hombres a quienes les toca el turno salir a la caza, se dividen en cuatro fracciones i se marchan del campamento (que cada noche tienen en otro sitio), siguiendo la direccion de los cuatro puntos cardinales.

I, en los enterratorios indios del Alto-Paraná (Piray, Puerto Alegre, etc.) he tenido ocasion de observar que en la disposicion de los hoyos-recipientes, en que los indios (según la alfareria, parecen que fueron de orijen tupi-guarani) de esas rejiones depositaron las urnas funerarias, reina una simetria que asombra ver tanta exactitud i escrupulosidad en un hombre relativamente salvaje. Las hileras, que distan un metro, mas o ménos, una de la otra, corren con precision matemática de Este a Oeste i de Sur a Norte, o vice versa, como quieran.

I, finalmente, creo mi deber mencionar que no habria sido exceso de celo, por parte del doctor Ehrenreich, consultar las obras que en seguida voi a enumerar, i que contienen detalles sumamente interesantes sobre las ideas relijiosas de nuestros indios chilenos, los *Mapuche-Araucanos*, i de los *Tapúya del Brasil*.

1647.—Casparis Barlaei, | *Rerum per Octennium* | in | Brasilia | et alibi nuper gestarum, | Sub Praefectura Illustrissimi Comitum | I. Mavritii, | Nassoviae, &c. Comitum, | Nunc Vesaliae Gubernatoris & Equitatus Foederatorum | Belgii Ordd. sub Avriaco Ductoris, | Historia. | Amsterdam, | Ex Typographeio Joannis Blaev, | M D C X CVII (1).

In - fol. - IX hojas prel. s. f. + 340 pp. + VII ff. s. fol.

Consúltese:

—«*Iter Eliae Herckmanni per deserta Copaoabae*», p. 213 et seq.

(1) De esta obra hai varias ediciones: una version alemana de 1659 (1684); una latina in 8.º, de 1660 i otra de 1698.

—«Rudolphi Baronis iter,» pp. 249—258.

—«De Chilensium populis,» pp. 266—272.

1648.—Historia Naturalis Brasiliae, | etc. Lugdvn. Bat. | Apud Fr. Hackium, | et Amstelodami, | Apud Lud. Elzevirium. 1648. |

Guilielmi Pisonis, M. D. | Lugduno-Batavi, | de | Medicina Brasiliensi | Libri quatuor: | etc., etc. | cum Appendice de Tapuyis, et Chilensibus. | Joannes de Laet, | Antwerpianus, | In ordinem digessit & Annotationes addidit, & varia ab Auctore | Omissa supplevit & illustravit. |

In—fol. I f. en bl. s. f. —Frontispicio—I.ª parte: V hojas s. f. + 122 pp, + 1 f. s. f. —II.ª parte: Portada. —3 hojas s. f. + 293 pp. + VII pp. s. f.

—«De Brasiliensium religione,» pp. 278—279, cap. XI.

—«De Tapuiyarum moribus, & consuetudinibus, à Relatione Jacobi Rabbi, qui aliquot annos inter illos vixerat,» pp. 279 á 282, cap. XII.

—«Alia quaedam de Tapuyis ab Elia Herckmanno descripta,» pp. 282—283, cap. XIII.

—«De Chilensium aedibus, suppellectile, Agricultura, victu & conu-
biis,» Appendix.—Cap. II, pp. 284—286.

—«De Chilensium sensu de Religione, cultu numinis,» pp. 286—287

1658.—Guilielmi Pisonis | medici Amstelaedamensis | de | indiae utrius-
que | re naturali et medica | libri quatuordecim. | Quorum contenta
pagina sequens | exhibet. |

Amstelaedami. | apud Lud. et Dan. | Elzevirios. A.º 1658. (2)

La segunda parte de esta obra consta de dos opúsculos de Marcgraf: I.º, «Tractatus topograph. et meteorolog. Brasiliae;» II.º, «Comment. de Brasiliensium et Chilensium indole act lingua,» que forman el libro octavo del tratado de Marcgraf en la edicion de 1648.

Fuera de estas obras, podria recurrirse a la de Ogilby (2) de 1671, que es una traduccion bastante fiel de la «Ameri-

(1) Medina, «Nuevo Sermones,» etc., p. 23, núm. 5, repite el error cometido por Ludwig (Aboriginal Languages, etc., p. 9), i cita la edicion de 1655, la cual, que yo sepa, no existió jamás.

El señor J. Toribio Medina en la «Bibliografía que precede a los «Nuevos Sermones de Valdivia,» etc. Véase, pp. 23 i 24, no menciona la ed. de 1698.

(2) Especialmente pp. 641 i 642.

ca,» escrita en holandes, por el doctor Oliver Dapper, (1) en 1671.

I no habria sido demas consultar las obras de Munsters («Entre los Indios Patagones»), i de Dabbeno sobre los indios de la Tierra del Fuego; las contribuciones a la Folklore Calchaquí, por el doctor A. Quiroga i por Ambrosetti, lo mismo que la leyenda del yacy-yataré (Bertoni hijo, Rev. del Inst. Paraguayo) i el mito del «Jabuti», por el Prof. Hartt (Rev. Anthropol. Brazil).

En cuanto a las representaciones animisticas (2), recomiendo fuentes como Gandavo, Soarez de Souza i Cardim, que complementan los relatos de Juan Staden i de Lery, citados por Ehrenreich.

Mucho siento verme en la necesidad de rectificar al doctor Ehrenreich respecto de una cita bibliográfica, que es enteramentè falsa (3).

(1) Medina, «Nueve Sermones,» etc., p. 24, dice, por equivocacion, que la edicion de Dapper (1673) es una version alemana de la obra escrita en ingles (!) por este autor.

El error está manifiesto. No conoce la edicion holandesa de 1571 de «América» de Dapper, de la cual el señor Ogilby hizo una version inglesa.

Véase, edicion alem. de 1673, pp. 534, 535, 565—568, i 599 a 602.

(2) Paralelizándolas con lo que refiere, el P. J. Acosta, Sahagun, Garcilaso de la Vega, i otros.

(3) Relacion historical (*sic*) de los indios que llaman Chiquitos, etc. 1528 (!), ob cit., p. 4.

1726.—Relacion | historial | de las Misiones de los | Indios, que llaman Chiquitos, que es- | tã à cargo de los Padres de la Compa- | ñia de Jesús de la Provincia del | Paraguay. Escrita | Por el Padre Juan Patricio Fernandez, de la misma | Compañia. | Sacada a luz | Por el Padre Geronimo Herr- | àn, Procurador General | de la misma Provincia. | Quien la dedica | Al Serenissimo Señor Don Fernando, Principe | de Asturias. | Año (inicia les de la S. J.) 1726. | Con licencia. | (Filete) | En Madrid: Por Manuel Fernández, Impresor de Libros, vive en la calle del Almendro. |

In—4.º—9 hojs. prel. s. fol. + 452 pag. + 3 ff. sin numeracion.

Yo, al menos, sólo conozco la «editio princips» de 1726 de la obra tan fustigada. Si es con o sin razon, no quiero investigar ahora (1).

(1) De esta obra existen las ediciones como siguen:

Ed. italiana, Roma 1729, in-4.º—233 pp.+4 ff. s. f.

Ed. alemana, Wienn, 1729, in-8.º—6 ff.+744 pp.+6 ff. sin fol.

Ed. latina, Bibliopolae, 1733, in-4.º.—19 hojs. prel.+276 pp.+9 hojs. s. f.

Véase Sommervogel, «Dict», etc, p. 394 I, dice que, según el P. D. Murriel, el verdadero autor de esta relacion fué el P. D. Bandiera de Siena (Véase, lib. XIII, p. 199, nota 5 de la «Hist. Paraguajensis», etc).

Medina, «Biblioteca Hisp.-Am.», tomo IV, p. 250, núm. 2887.

La llamada del señor Medina no viene al caso, porque no se refiere a la «Relacion Hist», etc., del P. J. P. Fernandez (núm. 2579, en la páj. 174 del tomo IV de su «Bibl. Hisp.-Amer.»), sino a un «Decretum»...

Prometo al doctor Ehrenreich volver sobre su interesantísimo libro cuando me ocupe en el estudio de los restos de representaciones animísticas en las capas inferiores del pueblo chileno.

Santiago de Chile, Diciembre 15 de 1906.

R. R. SCHULLER.
